

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo — 22 de noviembre 2020

Primera lectura

Ez 34, 11-12. 15-17

Esto dice el Señor Dios: “Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad.

Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia.

En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos”.

Salmo Responsorial

Salmo 22, 1-2a. 2b-3. 5-6

R. (1) El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace reposar.
y hacia fuentes tranquilas me conduce
para reparar mis fuerzas.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tú mismo me preparas la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume,
y llenas mi copa hasta los bordes.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia me acompañaran
todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin término.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Segunda Lectura

1 Co 15, 20-26. 28

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.

Aclamación antes del Evangelio

Mc 11, 9. 10

R. Aleluya, aleluya.

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!
¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David!

R. Aleluya.

Evangelio

Mt 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él

Our Lady of Perpetual Help

apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?' Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'.

Entonces dirá también a los de su izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron'.

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Separar las ovejas de los cabritos era una rutina familiar para los pastores del tiempo de Jesús. Cada noche los rebaños mezclados tenían que ser separados. Las ovejas más fuertes podían dormir fuera en las noches frías de Palestina, mientras que los cabritos necesitaban ser protegidos en el calor. La alegoría en el pasaje de hoy es otro símil del reparto que tendrá lugar en el juicio divino. El Evangelio de Mateo está salpicado con imágenes que recogen el acto de separar: la cizaña del trigo, los peces en la red, los árboles que dan fruto de los que son infecundos, invitados a la boda con o sin vestiduras y siervos buenos de los que abusan. La cosa más sorprendente sobre la separación de hoy de los cabritos y las ovejas es que Mateo introduce la metáfora con las palabras: "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria...se sentara en su trono real." Estas palabras significan la separación final, la gloria del reinado de Jesús sobre todas las cosas y el juicio de las naciones por el rey-pastor.

El juicio-la separación de las naciones se deja para el tiempo de la cosecha, el tiempo final, por el pastor rey que juzga centrándose en la base del amor que se ha tenido a los "más pequeños." Los más pequeños son los necesitados. Lo que se requiere de la humanidad son sencillos actos de amor, de amabilidad, de compasión. En estos sencillo actos de proporcionar comida, agua, cobijo, compañía y descanso, el creyente descubre la presencia de Cristo que reina en los corazones de todos. Estas pequeñas y de algún modo insignificantes obras tienen implicaciones eternas, sobre las cuales seremos juzgados al final de los tiempos.

Solo el amor activo que se derrama puede construir el reino de Cristo Rey. El amor del pastor, amor que cuida, que busca, que acoge el rebaño, caracteriza este reinado. Por eso el círculo del amor y del cuidado de los demás es el único camino para desatar el reino, el reinado de Cristo Rey en este tiempo y lugar. El cuidado y la compasión mutuos son las acciones por las cuales la autoridad y el poder de Jesús se ejercen sobre la humanidad hoy. Como seguidores de Jesús, somos movidos a honrar a nuestro rey con las más sencillas obras de amor que testimonian el poder del reino de Cristo.

Invitación a compartir en grupo

1. Al reflexionar en este pasaje, ¿qué encuentras más desafiante?
2. Identificar juntos los muchos modos en que la gente pasa hambre, sed, falta de vestido, esta presa y enferma. ¿Como hemos salido al encuentro de estas necesidades materiales, emocionales y espirituales en el pasado?
3. ¿Cuáles son algunos modos en que nuestra parroquia y nuestra comunidad civil se preocupa de estas necesidades de los más pequeños en medio de nosotros?
4. ¿Como puedo comprometerme más eficazmente a compartir el amor de Dios?

¿INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

Our Lady of Perpetual Help

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.